

OMAR JAYYAM ESCRIBE DESDE SAMARKANDA

¿A qué distancia queda Nishapur? ¡Tanto tiempo
implacable!

¡Tanto inútil desierto! ¡Tan
lejos Ispahan de cuanto soy!

Gota de agua que cae jardín que se marchita nada significó
la ilusión de este mundo El desierto y
las fuentes se buscan en las sombras Por las calles de
piedra las
arenas recobran sus arenas y Samarkanda apenas
puede sentirse
lejos
como una caravana
extinguida en el polvo

¿Me llamo Omar o me llamo Razón insurrecta?

Un cadí salyuquí me dio a probar su vino y me honró en su
palacio entre
sabios y bálsamos para salvarme de la intolerancia Debo mi
vida
a la colmada copa de su afecto
y a su indulgencia casi
toda incordura derrochada

En Samarkanda supe
que el amor
era droga
menos ferviente que el hastío

Insondable y proscrita
una mujer
bajó a mi corazón
como punzada
y con su incertidumbre me deshizo